# Inauguración del nuevo edificio de la Escuela Naval en La Punta (1912)



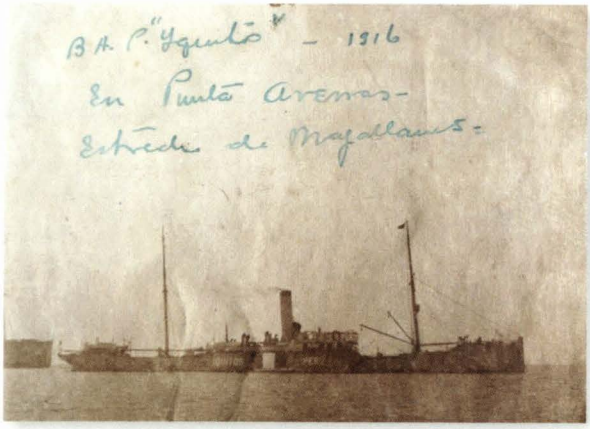
Teniente Segundo
MICHEL LAGUERRE KLEIMANN

*"La Escuela Naval del Perú, célula madre de nuestro organismo, grande hogar institucional digno de ser amado y respetado con afectos filiales, tiene la más noble y la más importante de las misiones: formar caballeros instruidos en la profesión naval [...]". (C de C Fernando Romero Pintado)*[1]

**El primer gobierno** del civilista José Pardo y Barreda (1904-1908) se desarrollaba dentro del resurgimiento de las infraestructuras y economía nacional[2], luego de la Guerra del Pacífico, en la cual el país quedó devastado y desbaratado.

Dentro de estas políticas de modernización de las estructuras e instituciones del Estado, se vio por conveniente optimizar la estructura de la Marina de Guerra del Perú, y en este caso específico, la de la instrucción, entiéndase los centros de formación, y en especial de la Escuela Naval. En 1905, el Gobierno del Perú solicitó al Gobierno francés un oficial de la Armada Gala con la finalidad de que se desempeñe como Director de la Escuela Naval, teniendo en cuenta que desde el gobierno de Nicolás de Piérola ya existía en nuestro país una Misión Militar Francesa[3] (Cayo Córdova 2009, 611-612). Es de esta manera que se contrata los servicios del Teniente de Navío de la Armada francesa Paul de Marguerye, con el objetivo de que se desempeñe como Director de la Escuela Naval. (Ortiz Sotelo 1981, 69)

De Marguerye arribó al puerto del Callao en 1905, pero no tomó funciones de Director desde su arribo, sino que se dedicó, junto al Capitán de Navío Toribio Raygada[4] –Director de la Escuela Naval–, a estudiar la organización




Transporte "Iquitos" (Archivo del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú)

y funcionamiento de la Escuela, que en esos años se encontraba a bordo del pontón *Perú*. En 1906 asume efectivamente la dirección de la Escuela Naval, implementando una mayor rigidez científica a los estudios relacionados con la carrera naval.[5]

Dos años después, en 1908, se dispone que los alumnos del pontón *Perú* se trasladen al transporte *Iquitos*, debido a que el primero se encontraba en pésimas condiciones de estanqueidad –albergó a la Escuela Naval desde 1898–[6]. La Escuela Naval permaneció en el *Iquitos* solo hasta el año 1909, cuando se trasladó a tierra, específicamente a una antigua casona alquilada a unos alemanes en Bellavista. Es justamente en las páginas de esta Revista, en 1908, que de forma algo irónica por los hechos posteriores, se escribe un artículo donde se considera la necesidad de que los marinos sean profesionales capaces de arreglar cualquier desperfecto mecánico, eléctrico y/o químico que se le presentare a bordo, siendo necesario para tal fin, que las instalaciones de la Escuela Naval se encuentren en tierra pero con los laboratorios e implementos de ingeniería idóneos para su formación, tal como lo era la Escuela de los Estados Unidos[7]. Vemos que el avance tecnológico de los buques de la época hacía necesario una mayor profesionalización técnica de la educación en los centros de formación naval. "Hoy el marino tiene que ser ingeniero, electricista, mecánico y químico"[8]

La dirección de la Escuela Naval estuvo a cargo del Capitán de Fragata Eulogio S. Saldías[9], quien luego de tres años –en 1912– fue relevado en el cargo por el Capitán de Fragata José A. Therón[10], de la Armada francesa, quien fue contratado por el primer gobierno de Augusto B. Leguía (1908-1912). La gestión de Therón[11] duró hasta 1914, cuando Francia se vio envuelta en la Primera Guerra Mundial. (Ortiz Sotelo 1981, 75)

Es interesante apreciar la importancia que el primer gobierno de Leguía dedicó a la profesionalización de la Marina de Guerra, en este caso, a la Escuela Naval:

"Se ha contratado al Teniente de la Marina francesa, ingeniero electricista, señor José A. Therón, asimilándolo á [sic] la clase de Capitán de Fragata. Desempeña, actualmente, la dirección de la Escuela Naval y asumirá en breve la inspección de los sumegibles por su especial competencia en la navegación submarina [...] La Escuela Naval funciona bajo enérgica dirección, después de modificados sus programas, en forma que satisface los principios de disciplina y las necesidades de la marina moderna. Se ha aumentado el número de alumnos en proporción al actual desarrollo de la Armada, y creando una sección de maquinistas, que suprime el oneroso y hasta ahora infecundo pensionado de esa especie que sostenemos en Inglaterra."[12]

En relación con la última parte del mensaje a la nación del presidente A. B. Leguía, cabe mencionar que el 23 de abril de 1912, el Ministro de Guerra y Marina, Don Juan Manuel de la Torre, aprueba a sugerencia del Capitán de Fragata José A. Therón –Jefe de la Estación de Sumergibles, antes de ser designado Director de la Escuela Naval– la creación en la Escuela Naval de la sección de ingenieros mecánicos navales[13]. Al respecto, vale anotar que el 18 de junio del mismo año, Therón informa al Director de Marina del Ministerio de Guerra y Marina los resultados de los exámenes del concurso para llenar vacantes en la sección de ingenieros mecánicos navales de la Escuela Naval, siendo admitidos los jóvenes: Carlos Hildebrant, Ismael Pro, José D. Silva, Félix Torres y Luis Faura.



C de F José A. Therón
(Archivo del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú)

Las continuas mudanzas de la Escuela Naval de un lugar otro, de buque a buque, o de buque a tierra, le quitaba cierta continuidad, necesaria para la formación del entonces alumno naval, y agregado a esto que el local de Bellavista "carecía en lo absoluto de las condiciones exigidas por un establecimiento de esa naturaleza", es que el Gobierno contrata al ingeniero Juan Pardo y Sarmiento, con




Pontón "Perú"
(Variedades Nº 69, 2 de junio 1909)

el objetivo de realizar el estudio preliminar de la futura Escuela Naval. A raiz del citado estudio, el Ministro de Guerra y Marina resuelve que se destinen" [los] lotes de terreno de propiedad fiscal situado en La Punta, con frente al proyectado Malecón Figueredo [...] [con] un área total de catorce mil setecientos veinte y seis metros cuadrados, a la construcción de un edificio para la Escuela Naval". Para tal efecto nombró una comisión encargada del proyecto de construcción de la nueva Escuela Naval, compuesta por "don Enrique Oyanguren, que la presidirá, del Director de dicha Escuela, Capitán de Navío don Eulogio Saldías, del Capitán de Fragata don José A. Therón, al servicio del Gobierno, y del arquitecto don Ricardo Malachowski[14] [...]"[15]. La obra le fue encomendada a la firma "José Pardo e Hijo", inciándose labores el 16 de febrero de 1912. (Ortiz Sotelo 1981, 76)

Fue tanta la emoción que suscitaron los avances en la construcción de la nueva Escuela Naval, que el presidente Leguía, en su mensaje a la nación del 28 de julio de 1912, comunicaba:

> "A principios de setiembre inauguraremos en La Punta, el nuevo edificio de la Escuela Naval, que actualmente se construye con la celeridad posible. Está situado muy cerca de la playa, tiene capacidad para 200 alumnos y reúne excelentes condiciones higiénicas y de ornato. Representa un esfuerzo que será siempre mudo testimonio de lo que puede la buena voluntad puesta al servicio de la nación".[16]

La obra, con un costo de Lp 12.356,20 (doce mil trescientos cincuenta y seis libras, dos centavos)[17], y luego de siete meses de trabajo, fue inaugurada el 15 de setiembre del mismo año por el presidente Leguía. En este caso, se podría decir que fue una inauguración política/simbólica, mas no real, debido a que el gobierno de Leguía se encontraba a puertas de terminar su período[18], y a que la Escuela Naval de La Punta recién fue habilitada y ocupada por la dotación y alumnos en 1915, iniciando el año académico el 4 de febrero del mismo

año, bajo la dirección del Capitán de Navío Manuel Ugarte y la subdirección del Capitán de Navío graduado José María Tirado. (Ortiz Sotelo 1981, 78)

El 14 de octubre de 1913, el Director de la Escuela Naval, Capitán de Fragata José A. Therón, le dirige un oficio al Director de Marina del Ministerio de Guerra y Marina, solicitándole gestione ante el supremo Gobierno la asignación de Lp 487.300 (cuatrocientos ochenta y siete libras, tres soles) necesarios para cubrir los gastos de operación y traslado de "la Escuela a su nuevo local de La Punta". El ministro Varela autoriza el monto.[19] Como vemos, más de un año después de la inauguración realizada por el presidente Leguía, la Escuela continuaba funcionando en su local de Bellavista.

Siguiendo los mensajes presidenciales de los sucesivos presidentes hasta el año 1915, podemos apreciar tanto la demora en la habilitación de la estructura de la nueva Escuela Naval, como la importancia nacional que le era asignada. El porqué de la demora de la culminación de las obras de la moderna Escuela, se pudo deber tanto a las continuas mejoras que la comisión encargada de la misma quería implementarle –electricidad, autonomía de agua potable, muebles comprados en Inglaterra y Estados Unidos, muelle metálico y cuartel para conscriptos–, como a causas naturales como las ocurridas en el verano de 1914, cuando las obras fueron interrumpidas por un fuerte oleaje.

Veamos algunos extractos de dichos mensajes presidenciales a la nación, que tienen la peculiaridad de ser casi repetitivos con el tema:

**28 de julio 1913, Guillermo Billinghurst:**

"La Escuela Naval, sujeta á [sic] un nuevo plan de estudios, más en armonía con los progresos de la enseñanza, será próximamente trasladada á [sic] su nuevo local, en La Punta, en el cual se consulta todo lo que corresponde á [sic] las exigencias de la higiene, la instrucción y la disciplina"[20].

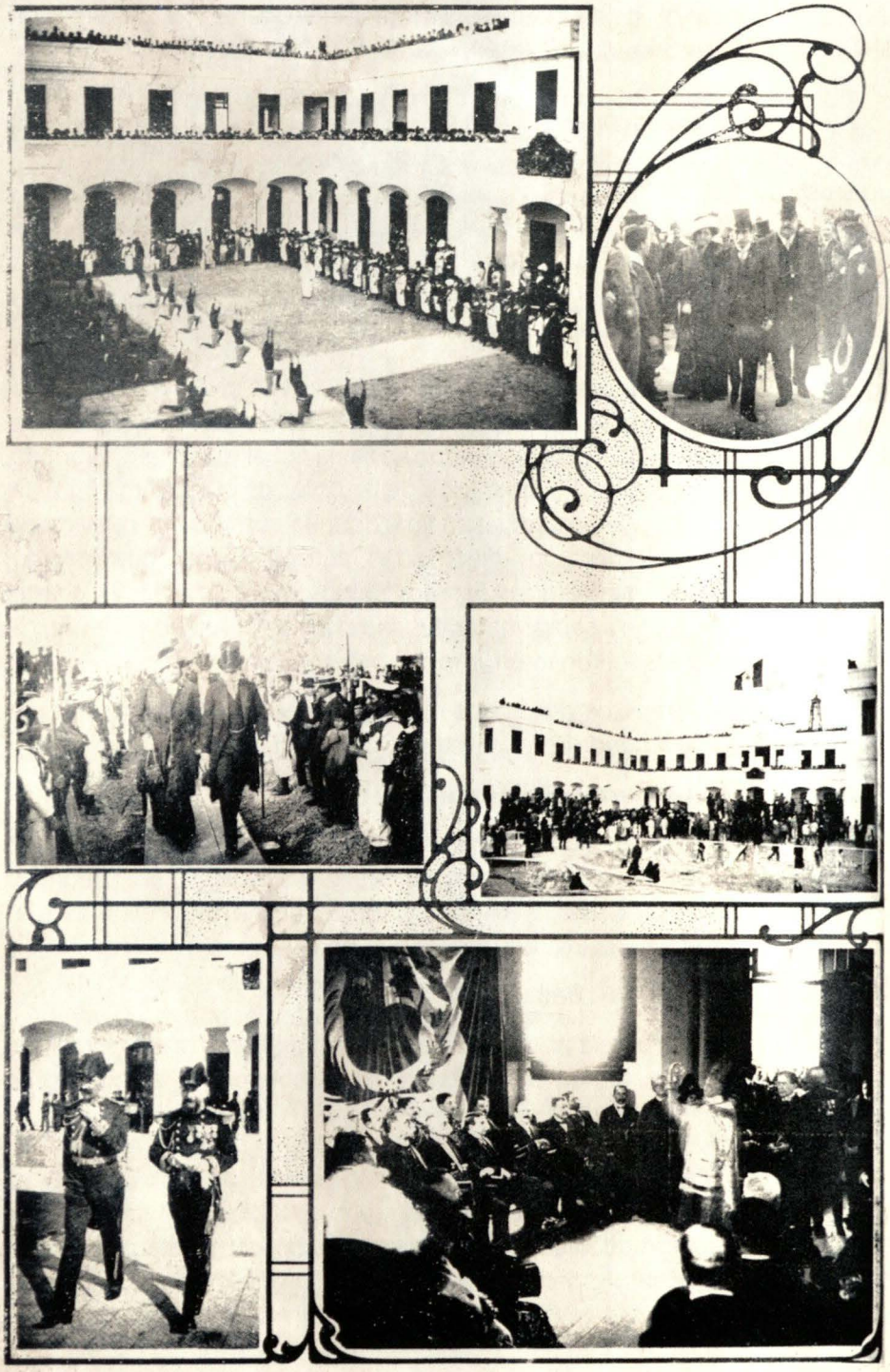
**28 de julio 1914, Óscar R. Benavides:**

"Dentro de poco, la Escuela Naval deberá ser trasladada a su nuevo local de La Punta, donde disfrutará de comodidades muy superiores a las que posee actualmente"[21].

**28 de julio 1915, Óscar R. Benavides:**

"La Escuela Naval continúa funcionando en su nuevo local de La Punta, con todas las comodidades que ha sido posible proporcionarle. Últimamente, hace renovado su reglamento orgánico, considerando un año más en la duración de los estudios profesionales"[22].

# LA INAUGURACION DE LA ESCUELA NAVAL



Diversos detalles de la interesante ceremonia.

Inauguración de la Escuela Naval (Variedades Nº 238, 21 de setiembre, 1912 p. 1142)

## Inauguración realizada por el presidente Augusto B. Leguía el domingo 15 de febrero de 1912

Siguiendo a "El Comercio", vemos que la inauguración del nuevo edificio de la Escuela Naval en La Punta fue un hecho que atrajo tanto la curiosidad de la población aledaña como de altas autoridades gubernamentales, las cuales se reunieron en el "alejado" balneario de La Punta para presenciar las actividades conmemorativas; hecho que había sido comunicado un día antes a toda la comunidad mediante la edición de la tarde del diario El Comercio de fecha sábado 14 de setiembre: "Mañana se inaugurará oficialmente con asistencia del Presidente de la República, el edificio recientemente construido en la orilla oriental de La Punta [...] y delante de la faja que ocupará el futuro malecón [...]"[23].

La edición de la mañana del día lunes 16 de "El Comercio", daba cuenta de los detalles de la ceremonia realizada en el nuevo edificio de la Escuela, el cual tenía 53 metros de frente y 43 metros de profundidad, constaba de un cuerpo central y de dos alas, que se unían por una verja sostenida con pilares y dejando entre ellas un vasto patio. En el primer piso se hallaban el salón de actuaciones, la Dirección, los salones de clases, la secretaría y todas las oficinas administrativas, mientras que en el segundo piso se hallaban los cuatro dormitorios, con capacidad para 100 alumnos, la biblioteca y la subdirección:



Escuela Naval en Bellavista (Reproducida en "Variedades", año VIII, N°235, Lima 31 de agosto de 1912).

"Los carros que hacen el tráfico á [sic] La Punta, no cesaron de hacer su recorrido repletos de gente. Gran número de familias llenó pronto el salón de actuaciones que resultó estrecho para la concurrencia; desde corta distancia de la plaza de La Punta hasta la puerta de la Escuela formó en dos alas el batallón "Naval", á [sic] órdenes del Capitán de Fragata señor Stiglich, con ropa de verano. En la Escuela montaban guardia de honos [sic] los alumnos, en traje de parada. A las tres y media de la tarde llegó de Lima en convoy extraordinario del ferrocarril central, en el que venía el Presidente de la República, los ministros de Estado, menos el de Hacienda, los presidentes de las cámaras legislativas, algunos miembros del cuerpo diplomático [...] y otros funcionarios y particulares [...]. En este momento se izó una bandera en la Escuela y á [sic] esta señal empavesaron los buques de la escuadra é [sic]hicieron la salva de ordenanza. S. E. y acompañantes pasaron al salón de actuaciones, procediéndose enseguida á [sic] la ceremonia de bendición del local, que corrió a cargo del obispo de Huánuco, monseñor Drinot, á [sic] quien ayudaban el capellán de la Escuela y el del "Almirante Grau" [...]. Terminados los discursos pasó S. E. y acompañantes al bar, servido por la casa "Broggi", en el salón destinado a la biblioteca, donde se bebió una copa de champaña. Luego S. E. recorrió las distintas secciones de la Escuela y enseguida, presenció los ejercicios de los monitores de la



EL COMERCIO—LIMA, LUNES 16 DE SETIEMBRE DE 1912

# Inauguracion del edificio de la Escuela Naval

Ayer, como estaba anunciado, se realizó con gran solemnidad la ceremonia oficial de inauguración del edificio construido en La Punta para el funcionamiento de la Escuela Naval.

Como en la edición de la tarde de el sábado de "El Comercio", hemos descrito el flamante edificio, cuyo nos concretaremos á recordar la fiesta de ayer.

Desde temprano numeroso gentío afluyó á la escuela, atraído por el programa uno de cuyos números se refería á ejercicios físicos de los monitores de la Escuela Militar y de los alumnos del Centro Escolar de este puerto.

Los carros que hacen el tráfico á La Punta, no cesaron de hacer su recorrido repletos de gente. Gran número de familias, llenó pronto el salón de actuaciones que resultó estrecho para la concurrencia; desde corta distancia de la plaza de La Punta hasta la puerta de la Escuela formó en dos alas el batallón "Naval", á órdenes del capitán de fragata señor Stiglich, con ropa de verano. En la Escuela, montaban la guardia de honos los alumnos, en traje de parada.

A las tres y media de la tarde llegó de Lima un convoy extraordinario del ferrocarril central, en el que venía el presidente de la república, los ministros de estado, menos el de hacienda, los presidentes de las cámaras legislativas, algunos miembros del cuerpo diplomático, muchos representantes á congreso; el jefe, oficiales y jefes de sección del estado mayor del ejército, la casa militar de S. E., el director de marina, y otros funcionarios y particulares.

En la estación principal, fué recibido

Llegado también á la cumbre de la árdua cuesta que debía conducir á V. E. á los armoniosos fines de su viaje cumplido con la tenaz voluntad de que resulte permanente provecho, pedirá compulsar el océano cuyas olas mecerán en breve las naves debidas á vuestros esfuerzos, así como el edificio donde permanecerá para siempre jamás el recuerdo del genio que lo concibió.

Y en el futuro, cuando se pregunte: "A que rumbo se han de poner aquellas proas"—podremos contestar: 'Póngalas á donde quieran, que Dios las guiará como convenga!

Así diremos, con la confianza de que los ilustrados marinos salidos de esta escuela sabrán ayudar al cielo, imitando á sus antecesores en la noble carrera de la marina.

Recien el señor coronel director de la Escuela Militar, al inaugurar un monumento en honor del defensor de Arica, recordaba las palabras del Zar de Rusia al recibir la triste noticia de la pérdida de Puerto Arturo:¡Ojalá hubiésemos tenido allá un Bolognesi!

Y á mi vez, me complazco en reconocer, á pesar de mi humilde conocimiento de los hombres y de las cosas, que el nombre de Miguel Grau, no puede estar hermanado los libros de oro de las naciones más heroicas del mundo!

El barquichuelo tambien llegó á ser escuadras notables, cuyas hazañas bien conocen y aprecian cuantos saben lo que es el valor.

Empero, pasó una de aquellas abrumadoras ráfagas que arquitan al hombre la marina reporte con el moderno plantel que hoy inauguramos dentro de la rada de nuestro primer puerto y á orillas de su apacible mar, que le augura el éxito más sobresaliente, acogiendo á la vez el reconocimiento de nuestra escuadra, que sin duda alguna pondrá en contacto con propósitos de primera magnitud, con honores fundidos en el mando de tirar y que brillarán siempre al frente de la patria, con inmarcesibles glorias de heroismo y grandeza.

Tienen ya nuestros jóvenes marinos y los que quieren dedicarse á tan noble profesion, ingar atrayente para sus patrióticas fanas y mi vivo anhelo es, que alienten con su espíritu ligado á las gloriosas tradiciones, los nuros de este santuario, el deber rígido y la enseñanza esforzada para que en el futuro respondan con su ilustración y abnegada conducta á las cariñosas esperanzas que el país ha cifrado en ellos.

A diferencia de los gobiernos que cuando llegan á su término decaen desalentados por el trabajo y la fatiga, el vuestro ha seguido con mayor intensidad y fuerza incontrastable, laborando sin descanso en pro de la marcha cada día más fructífera de la república, que ha recibido del esfuerzo de VE, elementos bélicos de toda especie: armas, cañones, cartuchos, unidades navales adquiridas en feliz hora, como el acorazado "Dupuy de Lome", hoy "Comandante Aguirre"; el contra-torpedero "Teniente Rodriguez"; los sumergibles "Ferré" y "Palacios" que en breve deben arribar á nuestro puerto principal, reforzando grandemente el actual poder de nuestra armada nacional.

Aún cuando por la estrechez del tiempo, ya VE. no podrá recibir estas unidades, queda pública constancia de que debido á vuestros incesantes afanes se han hecho estas adquisiciones, y que el reconocimiento honrado y sincero del

## En la Sociedad de Ingenieros

### Almuerzo al señor Billinghurst

En el local de la Sociedad de Ingenieros tuvo lugar ayer el almuerzo con que los miembros de esa institución agasajaron al señor Guillermo E. Billinghurst, con motivo de su proclamación á la presidencia de la república.

El almuerzo se efectuó en el salón biblioteca de la Sociedad, que al efecto había sido arreglado con esmeltez y severo buen gusto.

A la una del día salió del local de la Sociedad una comisión encargada de llevar hasta ese local al señor Billinghurst. Formaban la comisión los señores Felipe Arancivia, Darío Valdivia y Norberto Ellinger.

Momentos después el presidente electo se presentaba en los salones de la sociedad, arrancando su presencia un aplauso de los concurrentes.

Una comisión de recibo, compuesta de los señores J. Voto Bernales, Ricardo Tizón y Bueno y Carlos A. Velarde, se encargó de conducirlo hasta la biblioteca, donde se había operado una verdadera transformación, en su ornamento, disponiéndose una amplia mesa para los comensales.

A los postres ofreció la manifestación el ingeniero señor Felipe A. Coz, vicepresidente de la sociedad con el siguiente discurso:

Señor Billinghurst:

Intenso sentimiento de júbilo ha congregado hoy en torno, en esta casa de los ingenieros, á los socios de nuestra institución; que tiene la honra de contaros en su seno como muy distinguido é ilustre miembro, para rendiros cordial homenaje de cariñoso respeto y sincera simpatía con motivo de vuestra próxima exaltación al solio presidencial.

Fórame á mí, en razón del honroso

"El Comercio", edición de la mañana, Lunes 16 de Setiembre de 1912
(Biblioteca del Instituto Riva-Agüero)

Escuela Militar de Chorrillos [...] y algunos bien combinados bailes de las alumnas del Centro Escolar de Mujeres de este puerto [...]; la banda de música del regimiento de artillería, del de gendarmes y del crucero "Grau", amenizaron la fiesta [...]. Poco después de las seis de la tarde terminó la ceremonia, regresando S.E. y comitiva á [sic] Lima en carros del eléctrico".

Como vemos, el interés nacional y gubernamental en dotar a la renaciente y moderna flota peruana de hombres de mar correctamente preparados para las arduas y cambiantes tareas de la vida naval, fue entendido y ejecutado por estos dos modernos jefes de Estado del Partido Civilista, quienes a sus maneras y tendencias modernizantes dieron el "empujón" inicial de la institucionalización de la educación y formación de los ahora cadetes navales.

Estos gobernantes comprendieron la importancia de contar con una Fuerza Naval que asegure y defienda la soberanía nacional, así como que sea capaz de impulsar el desarrollo y la ayuda en caso de desastres naturales, pero fueron más allá, pues no se limitaron a adquirir los equipos idóneos para estas metas nacionales, sino que se preocuparon por los hombres que iban a manejar y administrar esos equipos, impulsando el profesionalismo de su educación y formación. En otras palabras, estos gobernantes tuvieron conciencia marítima.

He dicho.

## Bibliografía


Repositorios Documentales públicos:

- Archivo Histórico de Marina
- Archivo Central de Marina
- Archivo Fotográfico del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú
- Instituto Riva-Agüero

Periódicos:

- El Comercio, Lima 1912

Fuentes Primarias:

- Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1912. Imprenta de "La Acción Popular".
- Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1913. Imprenta Gil.
- Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1914. Imprenta Americana.

- Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1915. Imprenta Americana.

Fuentes Secundarias:

- Bulmer-Thomas, Victor(2000).La Historia Económica de América Latina desde la Independencia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cayo Córdova, Percy(2009). Historia Marítima del Perú. La República 1906-1919.Tomo XIII. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.
- Ortiz Sotelo, Jorge(1981).Escuela Naval del Perú (Historia Ilustrada). Lima: Escuela Naval del Perú.
- Ortiz Sotelo, Jorge, y Alicia Castañeda Martos(2007).Diccionario Biográfico Marítimo Peruano. Lima: Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana.
- Rodriguez Asti, John. «La Misión Naval Francesa en el Perú (1905-1914): Apuntes para su historia.» Revista de Marina, nº 4 (Octubre-Noviembre-Diciembre 2001): 55-77.
- Romero Pintado, Fernando. «Educación y Selección en nuestra Escuela.» Revista de Marina, nº 6 (Noviembre-Diciembre 1936): 589-610


## Referencias

1. Romero Pintado, Fernando. «Educación y Selección en nuestra Escuela.» Revista de Marina, nº 6 (Noviembre-Diciembre 1936): 589-610.
2. "A principios del siglo XX unos cuantos países –Costa Rica, Ecuador, Perú y Uruguay– habían logrado efectuar la transición al patrón oro, y con ello disfrutaron un breve período de estabilidad monetaria, antes del desplome de la convertibilidad al inicio de la Primera Guerra Mundial. (Bulmer-Thomas 2000, 142)
3. Para mayor información específica sobre la misión naval francesa véase: Rodriguez Asti, John. «La Misión Naval Francesa en el Perú (1905-1914): Apuntes para su historia.» Revista de Marina, nº 4 (Octubre-Noviembre-Diciembre 2001): 55-77.
4. "(Lima 23/11/1844-Lima 15/2/1916), ingresó a la Armada en 1856, embarcándose en la "Amazonas" para realizar el viaje de circunnavegación de dicha fragata. Acudió al bloqueo de los puertos ecuatorianos (1858-1859) [...]. Fue adjunto naval en Bolivia (1870), secretario de la Legación peruana en Italia (1878) y oficial del Registro de Asiáticos (1873) [...]; fue senador por el Callao (1894), prefecto de Puno y Cusco (1902) y Director de la Escuela Naval (1903-1906). Ascendió a Contralmirante en 1907". (Ortiz Sotelo y Castañeda Martos 2007, 214)
5. Fue en la búsqueda de esta modernización, que logró adquirir una máquina litográfica, con la que, además de imprimir libros usados en la Escuela Naval Francesa, sirvió para editar la Revista de Marina.
6. "Perú (1885-1911), vapor. Pontón a partir de 1888".(Ortiz Sotelo y Castañeda Martos 2007, 303)
7. Lo irónico y curioso es que se pone de ejemplo las instalaciones de la Escuela Naval estadounidense en plena misión naval francesa.
8. «La Escuela Naval.» Revista de Marina, nº 12 (Marzo 1908): 470-472.
9. "(Callao 30/12/1857-Lima 26/4/1942). Ingresó a la Escuela Naval en 1871 [...]; durante la Guerra del Pacífico participó en la defensa de Arica a bordo del 'Manco Cápac'. Permaneció prisionero en Chile hasta 1881 [...]. Obtuvo en 1909 el grado de doctor en matemáticas en la Universidad de San Marcos y en 1913, la clase de Capitán de Navío [...]". (Ortiz Sotelo y Castañeda Martos 2007, 234)

10. "Egresó de la Escuela Naval francesa en 1901, sirviendo en varias unidades en Europa y Asia, y dos años en submarinos antes de estudiar en la Escuela Superior de Electricidad. Arribó al Perú en noviembre de 1911, contratado como Comandante de la Estación de Sumergibles y Director de la Junta de Explosivos, con el grado de Capitán de Fragata. En mayo de 1912 fue nombrado Director de la Escuela Naval, permaneciendo en dicho cargo hasta que se le rescindió el contrato en 1914, habiendo sido ascendido a Capitán de Navío el año previo. (Ortiz Sotelo y Castañeda Martos 2007, 253)
11. Archivo Histórico de Marina (A.H de M.). Libro copiador A, 3 – 44, folio172. Resolución del Ministro de Guerra y Marina de fecha 22 de mayo de 1912: "Por convenir al servicio;= se resuelve= Nómbrese Director de la Escuela Naval al Capitán de Fragata Don José A. Therón en lugar del Capitán de Fragata Don Eulogio Saldías, que ha pasado a otra colocación.- Regístrese y Comuníquese. La Torre".
12. Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1912. Imprenta de "La Acción Popular", p.20.
13. AHM. Libro copiador A, 3- 44, folio 166.
14. Ricardo de JaxaMalachoswskiKulisicz. Entre las obras de este prominente arquitecto, podemos destacar el Palacio de Gobierno, el Club Nacional, el Palacio Arzobispal, el edificio "Rímac", entre otros.
15. A.H de M. Libro copiador A, 3- 44, folio 142. Resolución del Ministro de Guerra y Marina de fecha 6 de febrero de 1912.
16. Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1912. Imprenta de "La Acción Popular", p.21.
17. A.H de M. Libro copiador A, 3-44, folio 153.
18. El presidente electo en las elecciones de 1912 fue "Pan Grande": Guillermo Billinghurst.
19. A.H de M. Serie: Centros de Instrucción y Perfeccionamiento. Subserie: Escuela Naval. H, 1-e, 1913.
20. Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1913. Imprenta Gil, p. 35.
21. Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1914. Imprenta Americana, p. 45.
22. Mensaje que S.E. el Presidente de la República presenta al Congreso Ordinario de 1915. Imprenta Americana, p. 41
23. El Comercio, edición de la tarde, sábado 14 de setiembre de 1912, p.1.
24. El Comercio, edición de la mañana, Lunes 16 de setiembre de 1912, p. 2.



